



COMPRADORES COMPULSIVOS

ADICCIÓN A LAS COMPRAS ¿MAL DEL SXXI?

SI BIEN SE TRATA DE UN TRASTORNO QUE AÚN NO ESTÁ SUFICIENTEMENTE RECONOCIDO, LA ADICCIÓN A LAS COMPRAS VA EN AUMENTO.

Este tipo de adicción se caracteriza por una pérdida de control a la hora de comprar, las personas que la padecen tienden a comprar numerosos artículos innecesarios o superfluos, repetidos, inútiles o inapropiados, gastando más dinero del que económicamente se puede.

Para este comprador el impulso va más allá y no se trata solo de gastar por gastar, su acto es un acto irreflexivo e irreprimible, incontrolado y recurrente, y lo que acontece después de consumada la compra es un arrepentimiento ante el reconocimiento de haber comprado cosas poco útiles o en las que se ha gastado más de lo que se podía.

Si bien se trata de un trastorno que aún no está suficientemente reconocido, la adicción a las compras va en aumento. Este tipo de adicción se caracteriza por una pérdida de control a la hora de comprar, las personas que la padecen tienden a comprar numerosos artículos innecesarios o superfluos, repetidos, inútiles o inapropiados, gastando más dinero del que económicamente se puede. Para este comprador el impulso va más allá y no se trata solo de gastar por gastar, su acto es un acto irreflexivo e irreprimible, incontrolado y recurrente, y lo que acontece después de consumada la compra es un arrepentimiento ante el reconocimiento de haber comprado cosas poco útiles o en las que se ha gastado más de lo que se podía.

Aunque el perfil típico del comprador compulsivo se ha identificado más con una mujer, sin una clase social específica,

y que ha desarrollado este hábito a fuerza de comprar ropa, zapatos, joyas y productos de belleza; también existen hombres afectados por esta compulsión. Sus preferencias se decantan por los aparatos eléctricos y para el auto y herramientas para el hogar. Hoy en día el auge de las nuevas tecnologías ha originado una nueva clase formada por adolescentes cuya “única forma de ocio es salir a adquirir el último videojuego que ha salido al mercado”. Los compradores compulsivos pueden encontrarse en todos los niveles socioeconómicos y compran cosas para ellos mismos o exclusivamente para otros. Entre las causas que mueven a comprar de forma desmesurada no se encuentra la necesidad, sino un descontrol de los impulsos y un pensamiento irracional que surge de una necesidad emocional,





de la falta de autoestima, de un vacío o de la imposibilidad de soportar frustraciones y problemas. La utilidad tampoco es motivo porque los adictos a las compras no estrenan sus adquisiciones y las acumulan en casa produciéndoles un sentimiento de culpabilidad que les mueve a volver a las tiendas, a veces a escondidas, para quitárselo y sentirse feliz. “Es un círculo vicioso y una enfermedad muy difícil”. Suele ser difícil detectar a los compradores compulsivos, podemos decir que es una “adicción encubierta”, la persona no reconoce que tiene un problema y ve normal su comportamiento, porque vive en una sociedad de consumo constante.

¿Por qué hablamos de adicción?

Una conducta sólo se considera adicción cuando el individuo presenta estos tres rasgos:

- 1) Tolerancia (necesidad de consumir cada vez más para lograr la misma emoción),
- 2) Síndrome de abstinencia (cuando no se puede satisfacer la adicción) y pérdida del control (incapacidad de frenar en el consumo).

La compra compulsiva reúne todas estas características: la voluntad del afectado es casi nula, la satisfacción por la compra realizada deviene efímera y se entra en una espiral de la que difícilmente se puede salir sin la ayuda de un especialista. Cuando la persona se siente triste, deprimida o enojada y lo único que la calma es ir de compras.

Cuando compra con frecuencia cosas poco útiles, de las que después se arrepiente. Tiene la casa llena de artículos que no ha usado y que resultan inservibles. Compra sin poder controlar ese impulso, ve algo que le gusta y no para hasta obtenerlo.

La adicción también se manifiesta cuando a pesar de haber comprado muchas cosas o haber realizado un gran gasto, la persona se siente insatisfecha con los objetos adquiridos, el dinero se va sin que la persona lo perciba y al ver la realidad del gasto económico existe irritabilidad por la situación.

¿Qué puedo hacer si soy o creo conocer un comprador compulsivo?

Como en toda adicción lo que existe en la persona es una falta de control de los impulsos y un pensamiento irracional, por lo tanto, es muy difícil que la persona pueda por sí misma darse cuenta de su problema y solucionarlo. En la mayoría de los casos es la familia la que advierte el problema o “descubre” la situación. Es importante acudir a un diagnóstico profesional y un tratamiento efectivo que resuelva la situación. Sólo modificando la conducta y atendiendo al control de los impulsos se podrá controlar la ansiedad y los conflictos interpersonales pudiendo así cambiar el estilo de vida del paciente.